

CRECIMIENTO ASIÁTICO

MEDIO ORIENTE

Medio Oriente es una región que se ubica entre Asia y África, la cual, durante siglos, ha sido crucial para el comercio internacional por diversos factores, entre los que destacan:

- **Ubicación estratégica.** Se encuentra entre tres continentes, lo que lo convierte en un punto de paso natural para el comercio entre Europa, Asia y África. Esto facilita el intercambio de bienes y servicios.
- **Recursos naturales.** La región es rica en recursos naturales; sobre todo en petróleo y gas natural, que son imprescindibles para la economía mundial. El control de estos recursos ha sido un factor clave en la geopolítica de la región durante décadas.
- **Rutas comerciales.** Medio Oriente alberga algunas de las rutas comerciales más importantes del mundo, como el canal de Suez y el estrecho de Ormuz. Estas rutas marítimas son muy importantes para el transporte de mercancías entre diferentes lugares.
- **Mercados emergentes.** La región cuenta con varios mercados emergentes con un gran potencial de crecimiento económico, convirtiéndolo en un destino atractivo para las empresas que buscan expandirse a nuevos mercados.
- **Diversidad cultural.** Medio Oriente cuenta con una gran diversidad cultural e histórica, por lo que es un lugar fascinante para el turismo y para hacer negocios.

Desafíos y oportunidades

Por otro lado, la región también enfrenta algunos desafíos que pueden afectar su importancia como territorio estratégico para el comercio. Estos desafíos incluyen:

- **Inestabilidad política.** La región ha sido escenario de numerosos conflictos y guerras en las últimas décadas. Esto crea un entorno inestable para las empresas que buscan invertir en la región.
- **Terrorismo.** El terrorismo es una amenaza importante en algunas zonas de Medio Oriente. Esto disuade a las empresas de invertir en la región y aumentar los costos de hacer negocios.
- **Diferencias culturales.** Las diferencias culturales entre las diferentes partes de la región pueden dificultar el comercio y la inversión.

Mayores exportaciones

Como ya mencionamos, las exportaciones de Medio Oriente juegan un papel crucial en la economía global. Países como Arabia Saudita, Irán, Irak y Emiratos Árabes Unidos son de los mayores exportadores de petróleo del mundo, suministrando energía a numerosas naciones industrializadas.

Este flujo constante de hidrocarburos garantiza la estabilidad energética global y genera ingresos significativos para las economías de la región, permitiendo inversiones en infraestructuras, educación y desarrollo tecnológico.

Además de los recursos energéticos, Medio Oriente está emergiendo como un importante centro de comercio y logística. Su ubicación lo convierte en un punto clave para el tránsito de bienes y servicios.

Los países del Golfo, por ejemplo, están invirtiendo fuertemente en infraestructuras portuarias y aeroportuarias, convirtiendo ciudades como Dubai y Doha en hubs internacionales de comercio y transporte.

ASIA CENTRAL

Uno de los acontecimientos geopolíticos más importantes de finales del siglo XX fue la aparición de cinco nuevos estados-nación, en lo que Halford Mackinder denominó, en 1904, como el pivote geográfico del mundo o *heartland*. Uzbekistán, Turkmenistán, Kazajistán, Tayikistán y Kirguizistán son los países que conforman Asia Central y en la actualidad desempeñan un papel relevante en la geopolítica y geoeconomía mundiales, principalmente por sus reservas de hidrocarburos.

Sin embargo, por su importancia en la región, esta se encuentra inmersa en diferentes conflictos, como procesos inconclusos de democratización, disputas por el uso y explotación de los recursos del Mar Caspio, problemas étnicos, un incremento del fundamentalismo islámico, los cuales alteran la estabilidad regional e internacional, a más de una intensa rivalidad de las potencias mundiales y regionales por influir en la zona.

JAPÓN



El economista Milton Friedman dijo una vez que “la mejor manera de crecer rápidamente es tener el país bombardeado”. Aunque es difícil imaginar que un país prospere después de perderlo todo, la economía japonesa de posguerra hizo exactamente eso.

Japón se rindió incondicionalmente el 14 de agosto de 1945, y la Segunda Guerra Mundial le costó al país entre 2.6 y 3.1 millones de vidas y 56 mil millones de dólares. Aunque Japón se quedó con casi nada, su economía se recuperó a una velocidad increíble.

Conocido como el Milagro Económico Japonés, Japón experimentó un crecimiento económico rápido y sostenido desde 1945 hasta 1991, el período entre la posguerra y el fin de la Guerra Fría. La tasa de crecimiento real fue positiva hasta 1973 y aumentó durante 20 años consecutivos. En menos de diez años, la economía japonesa creció a un ritmo máximo que no se había observado en 1939, y desde 1955 la economía creció dos veces más rápido que el nivel de antes de la guerra todos los años. Cuatro factores principales permitieron este crecimiento superrápido: el cambio tecnológico, la acumulación de capital, el aumento de la cantidad y la calidad de la mano de obra y el aumento del comercio internacional.

Mediante la planificación estratégica y la cooperación de empresas, individuos y el gobierno, Japón manipuló estos factores para convertirse en la tercera economía más grande del mundo. Aunque han pasado 77 años desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, muchos elementos de la recuperación económica de Japón siguen siendo relevantes para nuestra sociedad y pueden aplicarse a los países que han salido recientemente de un conflicto.

CHINA

La evolución económica de China suele calificarse a menudo como un "milagro".

Alrededor de 1953, cuando adoptó por primera vez los planes quinquenales de estilo soviético que siguen marcando el ritmo básico de su economía, se calcula que el 88% de la población vivía en la pobreza.

En 1978, cuando Deng Xiaoping tomó la radical decisión de abrir la economía china al exterior, la tasa de pobreza se había reducido al 40%. Aproximadamente cuatro décadas después, el Banco Mundial cifraba la tasa china en el 0.1%, frente al 9.7% mundial.



Deng Xiaoping visita al presidente estadounidense Gerald Ford en 1975. Image: David Hume Kenner/Gerald R. Ford Library

En 2020, uno de cada cinco productos fabricados y exportados en el mundo procedía de China, frente al 3% de 1995. Pero no se trataba solo de fabricar cosas, sino también de extraerlas; el país se centró en el procesamiento de metales de tierras raras en la década de 1980, mucho antes de que se convirtieran en ingredientes clave de paneles solares, molinos de viento y coches eléctricos.

La Bolsa de Shanghai reabrió sus puertas en 1990, tras 40 años cerrada. Ahora se autoproclama la tercera bolsa más grande del mundo.

BANGLADESH

En un momento en el que las economías de los gigantes asiáticos están estancadas, si no ralentizadas, un país que desde su fundación fue considerado un "caso perdido" ha registrado un crecimiento asombroso en los últimos años: Bangladesh.

Agobiado por inestabilidad política, corrupción, desastres naturales, hambruna y pobreza, el país en el sur de Asia ha estado catalogado por la ONU desde hace décadas como el país menos desarrollado (PMD) del mundo en términos de su población y tamaño económico.

Sin embargo, gracias a un boom económico, combinado con mejoras en la educación y salud pública y un menor índice de vulnerabilidad, se proyecta que el país se librerá de la onerosa etiqueta PMD en 2024, según el Comité de Políticas de Desarrollo de Naciones Unidas.

Bangladesh registra ahora un índice de crecimiento que ronda el 8% por encima del promedio asiático y muy superior a su enorme vecino India, de acuerdo a las cifras del Banco de Desarrollo Asiático, BDA. También ha aumentado sus ingresos per cápita, con una caída en el número de empleados que viven por debajo de la línea de la pobreza de 73.5% en 2010 a 10.4% en 2018, como lo indica el banco.

Además, el Informe de Competitividad Global 2019 del Foro Económico Mundial declaró que Bangladesh había sido el segundo país de Asia en mejorar su posición en esa tabla.

"Es una recuperación milagrosa, impensable hace 20 años", comenta Sabir Mustafa, editor del Servicio Bengalí de la BBC. Bangladesh es uno de los países más densamente poblados, 162 millones apiñados en solo 143,998 km cuadrados, un área definida por los deltas de varios ríos que desembocan en la Bahía de Bengala.

Conocido anteriormente como Pakistán Oriental, cuando Bangladesh logró su independencia en 1971 ya era un país increíblemente pobre, con un índice de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de -14%, según el Banco Mundial.

La comunidad internacional lo consideró un "caso perdido", un "saco roto" que necesitaría ayuda exterior perpetua.

Estuvo 15 años bajo gobierno militar y, aunque pudo superar la inestabilidad política y restablecer la democracia en los 90, la situación continuó volátil, hasta la llegada en 2009 de un gobierno popular pero autoritario. El extremismo islámico ha aumentado en lo que tradicionalmente ha sido un país tolerante.

Un factor que ha afectado la economía es su situación geográfica. Bangladesh es un país de baja altitud, propenso a ciclones e inundaciones. Es uno de los más vulnerables al cambio climático. Pero en años recientes, el país ha estado dando señales de desarrollo sostenido, gracias a su inversión en capital humano, incremento en el PIB per cápita, mejoras en infraestructura y su resistencia a las calamidades económicas y ambientales.

La industria de la confección, iniciada en los años 70, se calcula ahora de US\$30,000 millones, dice el Foro Económico Mundial. Pero su economía se ha ido diversificando. Bangladesh ha tomado pasos agigantados al encontrar nuevos mercados para sus exportaciones y atrayendo una gran cantidad de inversión extranjera.

El primer gran cambio sucedió en 1991, con el restablecimiento de la democracia que planteó una igualdad de condiciones para los inversionistas, señala Sabir Mustafa del Servicio Bengalí de la BBC.

"Bajo la dictadura militar, la inversión sucedía en el marco de un capitalismo clientelista. Los que tenían contactos con los militares tenían todas las ventajas y se había desarrollado un monopolio. La corrupción estaba consumiendo todo", explica.

La corrupción no desapareció, pero se abrió la economía, y con la democracia empezaron a entrar las inversiones. No fue una avalancha, dice Sabir Mustafa, pero Bangladesh se ganó poco a poco el prestigio de ser un país que estaba tratando de avanzar.

En segundo lugar, desde los años 80, el país mantuvo un muy buen récord de inversión en capital humano, particularmente en la educación y salud pública. Hubo acceso generalizado a la educación primaria, privilegiando a las niñas y los cuidados de salud primaria redujeron la mortandad infantil.

Sucesivos gobiernos continuaron concentrándose en la enseñanza, expandiéndola a la educación secundaria y superior. Hasta los años 80, la educación superior estaba en manos del gobierno, ofrecida a través de universidades públicas. Posteriormente se abrió el camino a las instituciones privadas; actualmente hay más de 100 universidades privadas.

El resultado ha sido una fuerza laboral educada que está entrando en el muy importante sector de servicios que corresponde a un 50% del PIB. Según Sabir Mustafa, un factor que no se puede obviar en el desarrollo bangladesí es el papel de las ONG que potencializaron la labor del gobierno desde los años 80.

"El gobierno no era lo suficientemente extenso para suplir todos los servicios de educación, proyectos de nutrición, empoderamiento de las mujeres, etc.", explica. Las ONG entraron a llenar esos vacíos creando escuelas informales para los excluidos, proveyendo salud primaria y hasta trayendo capital extranjero a proyectos en los que el gobierno no tenía el dinero para cumplir".

El tercer momento clave fue la llegada al poder de la primera ministra Sheikh Hasina, en 2009. Su campaña se había enfocado en invertir en la infraestructura, empezando por la generación de energía eléctrica. Bangladesh era notorio por sus apagones. Solo el 47% de la población tenía acceso a la electricidad. Una gran inversión en el tendido eléctrico aumentó la generación energética en 300%, brindando servicio al 95% de la ciudadanía y repercutiendo en la economía.

Se impulsaron la industria, la agricultura -que depende de la irrigación con motores- y otros sectores. El gobierno de Hasina luego se concentró en carreteras y vías de comunicación, emprendiendo enormes mega proyectos, como la construcción de un puente de 6 km sobre el río Padma para conectar una tercera parte del país con el resto del territorio.

"Normalmente, ese tipo de proyectos son financiados por el Banco Mundial, pero el banco rehusó hacerlo por temor a la corrupción", resaltó el editor del Servicio Bengalí de la BBC. Así que el gobierno decidió invertir su propio dinero. "Ningún otro gobierno se hubiera atrevido a invertir 3 o 4 mil millones de su propio dinero en semejante proyecto", destacó. Esa fue una expresión de la seguridad del gobierno en sus propias capacidades.

Aunque el índice de crecimiento del PIB cayó otra vez en 2012 y 2014 debido a un período de mucho conflicto político y violencia tras unas cuestionadas elecciones que afectaron la productividad y las exportaciones, Sheikh Hasina pudo contener el conflicto y el PIB empezó a crecer, hasta lo que actualmente registra de 8% al año.

Bangladesh ha dependido extensamente de la industria textil, exportando ropa confeccionada a la Unión Europea y Estados Unidos, que le representa unos US\$15,000 millones en ingresos.

Referencias:

Viveros, L. G. (2024). Medio Oriente: Territorio clave para el comercio mundial. Universidad Intercontinental.

Recuperado de: <https://www.uic.mx/medio-oriente-territorio-clave-para-el-comercio-mundial/#:~:text=Medio%20Oriente%20alberga%20algunas%20de,de%20mercanc%C3%ADas%20entre%20diferentes%20lugares.&text=La%20regi%C3%B3n%20cuenta%20con%20varios,buscan%20expandirse%20a%20nuevos%20mercados.&text=Medio%20Oriente%20cuenta%20con%20una,turismo%20y%20para%20hacer%20negocios.&text=Por%20otro%20lado%2C%20la%20regi%C3%B3n,el%20comercio%20y%20la%20inversi%C3%B3n.>

Lascurain Fernández, M. (2017). El papel geoestratégico de Asia Central. Foro Internacional. Recuperado de:

<https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2431/2416>

Shiohara, H. (2023). El milagro económico japonés. Berkeley Economic Review. Recuperado de:

<https://econreview.studentorg.berkeley.edu/the-japanese-economic-miracle/>

Letzing, J. (2024). Resumen del crecimiento económico de China. World Economic Forum. Recuperado de:

<https://es.weforum.org/agenda/2024/07/resumen-del-crecimiento-economico-de-china/>

Primicias24 (2020). Bangladesh superó a China en crecimiento económico. Primicias 24. Recuperado de:

<https://primicias24.com/economia/235146/bangladesh-supero-a-china-en-crecimiento-economico/>